



Bernalesa, odisea  
de un polo fabril

# Bernalesa, odisea de un polo fabril

Patricia Gutti  
(compiladora)

Chantal Arduini Amaya / Paola Fernández /  
Sabina Frederic / Patricia Gutti / Pablo Navarro  
Urquiza / Martina V. Oddone / Facundo Pérez /  
Margarita Pierini / Mónica Rubalcaba /  
Cintia Russo / Félix Safar

Universidad Nacional de Quilmes

Rector  
Alejandro Villar

Vicerrector  
Alfredo Alfonso



Bernal, 2021

---

Patricia Gutti  
Bernalesa, odisea de un polo fabril / Patricia Gutti ; compilado por  
Patricia Gutti.- 1a ed.- Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2021.  
180 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-558-707-6

1. Industrialización. 2. Desarrollo Industrial. 3. Fábricas. I. Título.  
CDD 330.0982

---

Los textos que conforman este libro se publican con la autorización de sus respectivos autores. Las imágenes, en su gran mayoría, fueron aportadas por los entrevistados y se publican con su autorización

*Fotos de portada:* al fondo, La Bernalesa (c. 1960), área de prensa del Parque Industrial La Bernalesa; al frente, interior de la fábrica, canillas y magazine cargado, imagen del video *Sucesos Argentinos* (1954)

© Universidad Nacional de Quilmes, 2021

Universidad Nacional de Quilmes  
Roque Sáenz Peña 352 (B1876BXD) Bernal  
Provincia de Buenos Aires  
editorial.unq.edu.ar  
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-707-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en la Argentina

# Índice

|  |     |
|--|-----|
| Introducción   |     |
| <i>Sabina Frederic y Patricia Gutti</i> . . . . .                        | 11  |
| Línea de tiempo  |     |
| <i>Patricia Gutti</i> . . . . .  | 19  |
| <b>Primera parte. La Bernalesa en primera persona</b>                    |     |
| 1. La Bernalesa en el contexto de la industrialización                   |     |
| <i>Patricia Gutti</i> . . . . .  | 25  |
| 2. Entre telares y limoneros. Memorias de la Bernalesa                   |     |
| <i>Margarita Pierini</i> . . . . .                                       | 55  |
| <b>Segunda Parte. La Bernalesa construye comunidad</b>                   |     |
| 3. Entrevistas de historia de vida: un género que escribe la memoria     |     |
| <i>Mónica Rubalcaba, Chantal Arduini Amaya y Facundo Pérez</i> . . . . . | 77  |
| 4. De las huertas al “progreso”: fábrica, escuela y comunidad            |     |
| <i>Martina V. Oddone</i> . . . . .                                       | 93  |
| 5. Trabajadores y vecinos: Junta Vecinal La Bernalesa                    |     |
| <i>Pablo Navarro Urquiza</i> . . . . .                                   | 103 |
| 6. Mujeres obreras en La Bernalesa: un abordaje etnográfico              |     |
| <i>Paola Fernández</i> . . . . .   | 115 |

**Tercera Parte. La Bernalesa hace industria**

7. Procesos productivos y desarrollo tecnológico

*Félix Safar* . . . . . 139

8. Un gigante textil desafiando los obstáculos tecnológicos

*Patricia Gutti y Cintia Russo* . . . . . 161

A la memoria de Félix Safar

# Introducción

*Sabina Frederic y Patricia Gutti*

La historia de la Bernalesa e Hilanderías Gaby Salomón es la historia del proceso de industrialización de la Argentina, de los vaivenes del mercado de trabajo y el surgimiento de barrios obreros de la zona sur de la provincia de Buenos Aires. Es también la historia sobre cómo esa dinámica de crecimiento se detiene, se estanca y, finalmente, se quiebra, dejando un almacén vacío, un espacio vacante, pero tan lleno de aprendizajes y recuerdos que permite descubrir ese pasado pródigo de la industria nacional.

Las dos fábricas textiles encargadas de hilar y tejer algodón ocupaban un predio de nueve manzanas en la localidad de Bernal. Fueron fundadas por Gaby Salomón a comienzos de la década de 1930, alcanzando una rápida expansión hasta 1960 y un posterior estancamiento que culminó con la apropiación y confiscación por parte del Estado a comienzos de 1973 durante el gobierno militar del general Agustín Lanusse. A partir de ese momento pasaron a ser gestionadas por militares y sindicalistas hasta su cierre en 1980. Su desarrollo acelerado impactó profundamente en el crecimiento de barriadas, centros educativos, sanitarios y de fomento barrial, permaneciendo hasta hoy como un sitio de ineludible referencia tanto espacial como de la memoria local. Hacia mediados de la década de 1980 pasó a manos de la empresa Valot S.A., cuyo propietario gestionó durante varias décadas la creación de un parque industrial. Finalmente, a fines de 2018 se sancionó la norma provincial de creación del Parque Industrial La Bernalesa (PILB). En el camino, parte de sus galpones fueron sede del Club del Trueque, *outlet* de otra empresa textil y diferentes emprendimientos locales.

Esta breve caracterización da cuenta de la relevancia del caso, sin embargo, los registros documentales públicos sobre estas empresas son

escasos. Con el propósito de recuperar parte de esta historia, Gabriel Salomón, hijo del fundador y exdirectivo de la Bernalesa, se acercó a la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) para contar su parte de la historia y poner a disposición todo el conocimiento que guardó durante estos años. A partir de su relato, el rectorado de la UNQ planteó la realización del proyecto “Puesta en valor del entorno social y la ex fábrica textil Bernalesa e Hilanderías Gaby Salomón”, bajo la dirección de Sabina Frederic. Así comenzó nuestra historia sobre este complejo textil que fue uno de los más grandes de la Argentina y de América Latina.

Para el desarrollo del proyecto se convocó a las unidades académicas de la UNQ a una reunión con Gabriel Salomón. El encuentro se realizó en la sede de la Universidad, en Bernal. Durante algo más de dos horas, y un apasionado relato, Gabriel contó detalladamente la trayectoria de su padre, la fábrica y su crianza en el seno de una familia inmigrante a cargo de “un industrial de raza”, como él describe a Gaby Salomón. Posteriormente, se realizaron un conjunto de entrevistas a exempleados, sindicalistas y artistas que trabajaron en Bernalesa. Se recopiló información y se realizó una convocatoria pública, a través de las redes, para que la comunidad de Bernal y alrededores participara del proyecto aportando historias, fotografías y objetos vinculados con la empresa.

La gran participación y entusiasmo que manifestaron las y los extrabajadores así como los familiares de los que ya no están, terminó de demostrar la importancia que la fábrica tuvo para la localidad de Quilmes. Aun hoy, 40 años después de su cierre definitivo, es realmente difícil encontrar a alguien de la zona de influencia de la fábrica que no tenga un familiar, amigo o vecino que haya trabajado en la Bernalesa o en Hilanderías Gaby Salomón.

Otro aporte importante para el proyecto fue la colaboración de Eduardo Valot, dueño de Valot S.A. y del predio de la exfábrica textil. Valot fue uno de los primeros que ingresaron a la fábrica luego del cierre. El relato sobre el estado de las instalaciones que encontraron, los galpones vacíos en algunos casos, las máquinas obsoletas en otros, las herramientas e incluso los delantales colgados en los puestos de trabajo, transmite el vaciamiento que sufrió la fábrica en sus últimos años y el cierre repentino, que también describen los extrabajadores. Valot es, a su vez, el actual responsable del nuevo resurgir de este gran espacio fabril con la creación del parque industrial.

Los otros actores centrales de este proceso fueron precisamente las y los extrabajadores. Los aportes realizados en las entrevistas permiti-

tieron reconstruir una parte importante de la historia de la empresa, el movimiento obrero y la comunidad. Las historias personales y los recuerdos sobre las rutinas de trabajo brindaron elementos para analizar la percepción de los trabajadores sobre el empleo fabril de la época, de la empresa, del barrio y del entorno social que los contenía. Al mismo tiempo, la descripción de los procesos productivos, de la formación en el puesto de trabajo, de las maquinarias –incluso con los nombres de las empresas proveedoras– fueron clave para comprender la dimensión que había tenido el desarrollo tecnológico en el complejo textil de la Bernalesa.

Los resultados de este trabajo colectivo comenzaron a presentarse públicamente en el año 2019 con una obra de teatro y una exposición de fotografías y objetos.

La obra de teatro músico-dramática *Fábrica tomada* se realizó en las locaciones del Parque Industrial La Bernalesa como forma de poner en valor y recuperar la memoria de lo que fue ese espacio fabril, a partir de un convenio entre el PILB y la UNQ. La obra, que conjuga música, teatro y *videomapping*, muestra las decisiones y frustraciones de un grupo de obreros que se ven empujados a plantear decisiones extremas para la defensa de sus puestos de trabajo en medio de una situación altamente conflictiva. El desarrollo de la obra ocurre en un espacio que muta a medida que las actrices, los actores y el público en general se desplazan por más de 200 metros cuadrados del espacio fabril, desde la puerta de ingreso hasta finalizar en la nave donde funcionó el Club del trueque de la Bernalesa.

Para la realización de la obra se contó con el apoyo y la colaboración de Gabriel Salomón, Sabrina Scafati, el equipo técnico y ejecutivo del PILB, y, por parte de la UNQ, de Daniel Borro y el equipo de intendencia.

La pieza artística fue producida por la Escuela Universitaria de Artes de la UNQ en conjunto con Electropunq Ensamble y la Compañía Músico dramática El Bestiario. El guion utilizado fue parte de la obra *Individuo-Colectivo-Bifurcaciones*, escrita por Gonzalo Campos.

Participaron de la producción y realización de la obra las actrices y actores Macarena Viesti, Leonardo Covas, Nora Oyola, Lucas Soriano y Leandro Sosa, y los músicos Diego Romero Mascaró, Nicolás Delli Gatti, Facundo Cuevas, Marcelo Martínez, Diego Campos y Mariano Garrido. La puesta en escena estuvo a cargo de Juan Peltzer. La asistencia de dirección fue de Viviana Zeytuntsian. La dirección musical a cargo de Diego Romero Mascaró. El diseño y la realización

escenográfica fue de Augusto González Ara. El diseño de iluminación de María Lidia Canosa. El diseño y realización multimedial de Nicolás Ortega y Esteban Calcagno. El equipo técnico se conformó por Luciano Roberto, María Lidia Canosa, Nicolás Ortega y Esteban Calcagno. La producción ejecutiva estuvo a cargo de Alejandra Bada y la coordinación general de Esteban Calcagno.

La muestra fotográfica y de objetos “Bernalesa, odisea de un polo fabril”, se encuadró también en las actividades culturales organizadas en el marco del 30 aniversario de la UNQ. Los aspectos vinculados a la producción, el trabajo y la industria textil son puntos nodales de la Universidad que se emplaza precisamente en lo que antiguamente también fue una fábrica textil.

Los objetos exhibidos fueron aportados por vecinos, coleccionistas y extrabajadores. Las fotografías, documentos y objetos de trabajo permiten dimensionar la importancia de este polo textil, con el objetivo de revivir una época de industrialización pujante que impulsó el crecimiento de la ciudad, transformó los barrios aledaños y generó vínculos vecinales y familiares perdurables hasta hoy.

Colaboraron en la realización de esta muestra Alejandro Gibaut, Patricia Blondheim, Isabel Vicentela, Patricia Camaron, Nidia Mancini, Firmina Gardiman, Daniel Frances, Rosalía Fuentes, Cecilia Gora, Elisa Loffler, Lidia Goranc, Jorge Budek –coleccionista– e Ignacio Carrullo. La coordinación estuvo a cargo de Sabina Frederic y la organización fue responsabilidad del Programa de Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria y la Dirección de Prensa y Comunicación Institucional de la UNQ.

En el año 2020, contra viento y *pandemia*, continuó el trabajo de recuperación de la historia de las antiguas fábricas y su entorno social con la elaboración del presente libro y de un taller de divulgación en el contexto de la Semana de la Ciencia de la UNQ.

\*\*\*

En cuanto a este libro, para darle un marco general a la historia, se presenta al inicio una línea de tiempo que recupera los hitos más importantes en la odisea que atravesó este gigante textil desde su fundación hasta el cierre definitivo. La línea de tiempo se reconstruyó a partir de las entrevistas realizadas a algunos de los protagonistas de la historia y fueron verificadas posteriormente con documentos legales (leyes, de-

cretos), artículos académicos y notas de diarios y revistas de la época, recuperados de la hemeroteca del diario *El Sol* y del Archivo General de la Nación. Estas mismas fuentes de información, orales y escritas, fueron el insumo central para la redacción de los diferentes capítulos que, además, en algunos casos se complementaron con informes técnicos sobre el funcionamiento de los equipos y maquinarias del sector textil de esos años.

El libro se organiza en tres partes y ocho capítulos. La primera parte, “La Bernalesa en primera persona”, está dedicada a la presentación de la historia. En el capítulo 1, Patricia Gutti realiza una caracterización del contexto socio-económico en el que surgen y se desarrollan las fábricas, destacando las particularidades generales de la industria textil de la época y el desempeño específico de la Bernalesa en cada etapa macroeconómica atravesada; y, en el capítulo 2, Margarita Pierini narra específicamente la historia del fundador de Hilanderías Gaby Salomón y la Bernalesa, los orígenes de su emprendimiento, sus logros y los avatares que la llevaron a su final a partir del relato que su hijo, Gabriel Salomón, en una larga charla en la UNQ, nos trajo desde su memoria y su archivo.

La segunda parte del libro, “La Bernalesa construye comunidad”, pone de relieve los lazos que unieron a la fábrica con su entorno, así como las historias de antiguos trabajadores y el lugar que ocuparon las mujeres en la textil. En el capítulo 3, Martina Oddone cuenta la relación de la Escuela Primaria N° 36 “Mariano Moreno” de Quilmes, localmente conocida como la escuela de la Bernalesa, con la fábrica y las familias trabajadoras. En el capítulo 4, Pablo Navarro Urquiza pasa revista a la Junta Vecinal Barrio “La Bernalesa”, una institución barrial que cumplió un papel importante durante el período de funcionamiento de la fábrica y que continúa vigente en la actualidad. En el capítulo 5, Mónica Rubalcaba, Chantal Arduini Amaya y Facundo Pérez, a partir del método de entrevista de historia de vida, recogen historias personales de Rosalía Fuentes y Carlos Venier, extrabajadores de la Bernalesa. Y, en el capítulo 6, Paola Fernández introduce una mirada de género con la historia de las mujeres que trabajaron en la fábrica, sus vínculos con el trabajo y la política, las relaciones sociales y las representaciones con respecto al género que de ellas mismas tenían.

La tercera, y última, parte del libro, “La Bernalesa hace industria”, cambia el enfoque para centrarse en el proceso productivo, la incorpo-

ración de tecnología y la generación de capacidades que tuvieron lugar a lo largo de la trayectoria del complejo textil. En el capítulo 7, Félix Safar detalla el proceso productivo de la Bernalesa para la fabricación de hilados de algodón y telas en correspondencia con las tecnologías que se emplearon en la producción industrial incluyendo algunas tecnologías de gestión, como los sistemas de computación IBM, en apoyo a la mejora de la organización y eficiencia de la producción. Y, en el capítulo 8, Patricia Gutti y Cintia Russo plantean la importancia de los avances realizados por la empresa, el papel del empresario en la incorporación de tecnología, la relevancia de los recursos humanos técnicos y el efecto derrame de la empresa en el sector textil local.

Los primeros resultados del trabajo realizado para el libro fueron presentados en el taller “Gigantes del pasado (de la historia económica de Quilmes)” en el marco de la Semana de la Ciencia de la UNQ. Las y los autores de los capítulos, junto con Yamila Kababe y Florencia Pizzarulli, recuperaron la historia de la Bernalesa y sus vínculos con la comunidad en una actividad de divulgación en la cual abordaron la investigación cualitativa a través de un caso emblemático de nuestra localidad.

Es importante destacar que el libro y el taller también son productos del trabajo transversal que implicó la realización del proyecto ya que las y los autores pertenecen a los departamentos de Ciencias Sociales, Economía y Administración, y Ciencia y Tecnología de la UNQ.

Y todavía queda más trabajo por mostrar, para completar las obras realizadas y contribuir a la producción del registro documental sobre el caso de estas empresas textiles, el Programa de Producción Televisiva de la UNQ se encuentra desarrollando un documental audiovisual sobre la Bernalesa e Hilanderías Gaby Salomón que cruza la historia sindical y empresarial del siglo XX.

\*\*\*

Finalmente, restan los agradecimientos.

A la Universidad Nacional de Quilmes por el desarrollo del proyecto, especialmente a Alfredo Alfonso por el apoyo y el entusiasmo con que impulsó a que cada parte del proyecto se concretara.

A Gabriel Salomón, por la propuesta y la enorme generosidad con la cual compartió cada recuerdo de su vida. Gracias por confiar en la UNQ, y en nosotras, para depositar una de sus más preciadas historias.

A las y los entrevistados que amablemente compartieron sus historias de vida con un gran detalle para que puedan ser contadas en los diferentes formatos: Eduardo Valot, Ángel Abasto, Chalo Agnelli, Daniel Frances, Ludovico Pérez, Carlos Venier, Rosalía Fuentes, Firmina Gardiman, Graciela Huarte, Roberto Isrerra, Isabel Vicentela, Carmen Vicentela, Manfredo Udelwald, a las maestras y el personal auxiliar de la Escuela N° 36, al presidente de la Junta Vecinal y a las y los vecinos del barrio y extrabajadores que participaron anónimamente de las entrevistas.

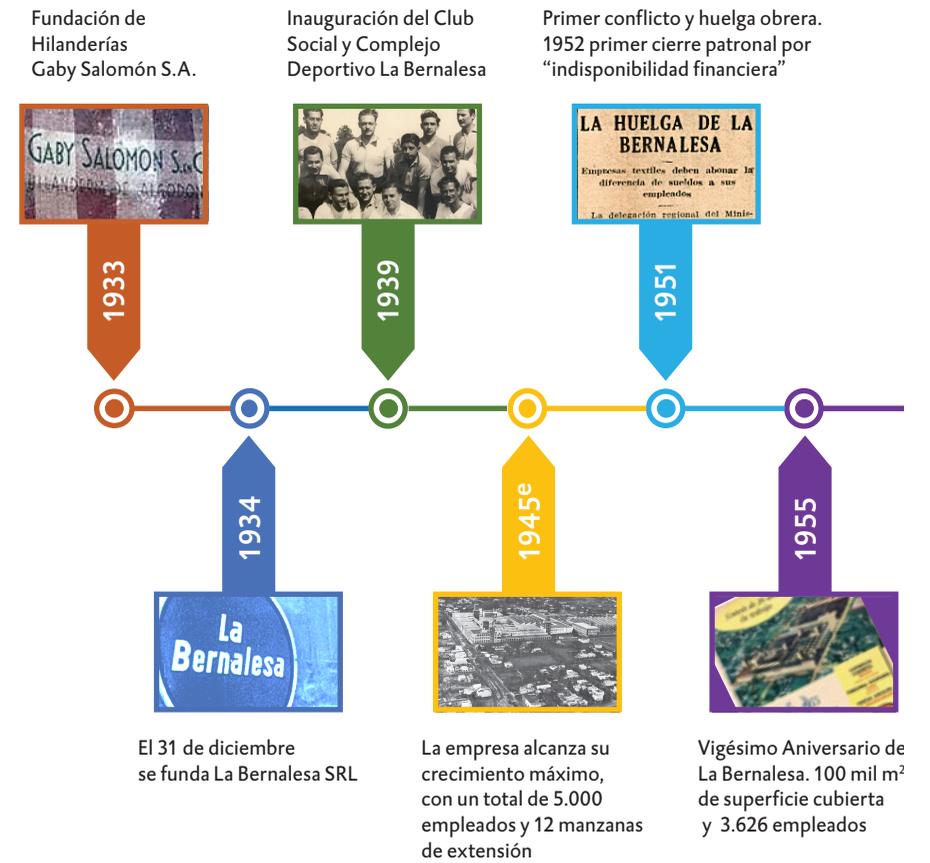
A las y los profesores investigadores, graduados y estudiantes de la universidad por su enorme compromiso y profesionalismo con que realizaron el trabajo. Especialmente a Ignacio Carullo por la asistencia en la primera etapa del proyecto, las entrevistas realizadas y los aportes logrados a partir de su trabajo en la revisión de los periódicos de la época en la hemeroteca del diario *El Sol*.

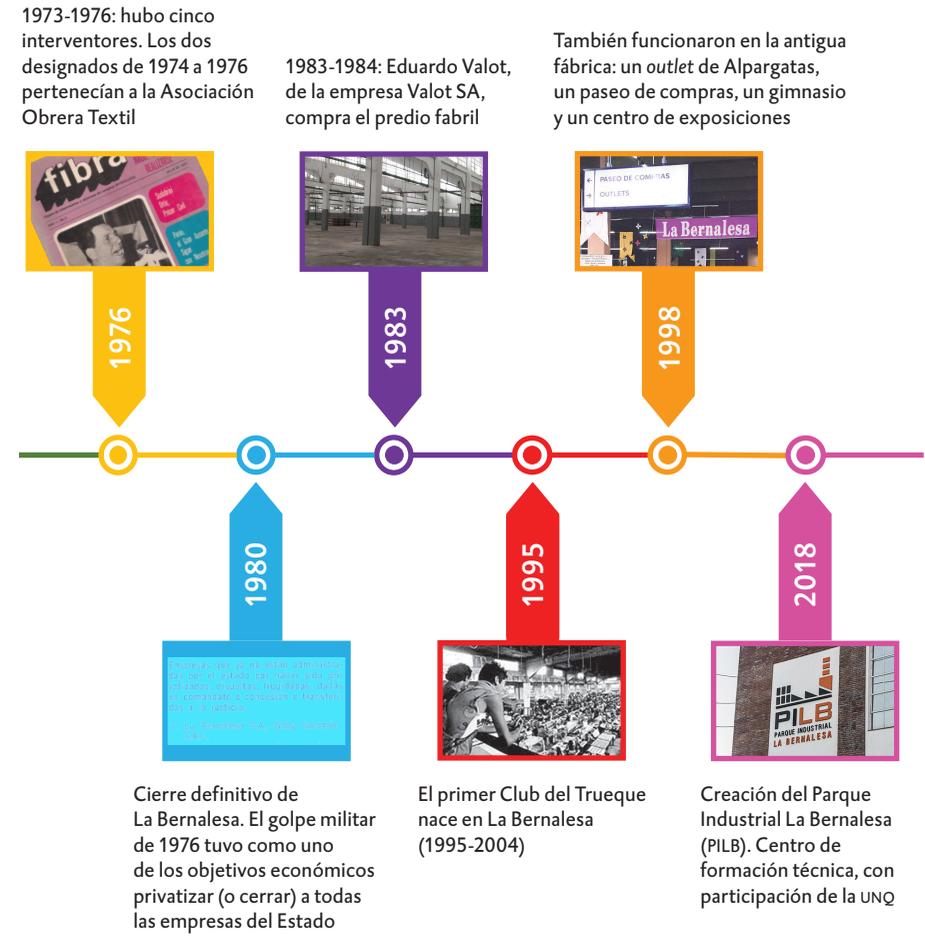
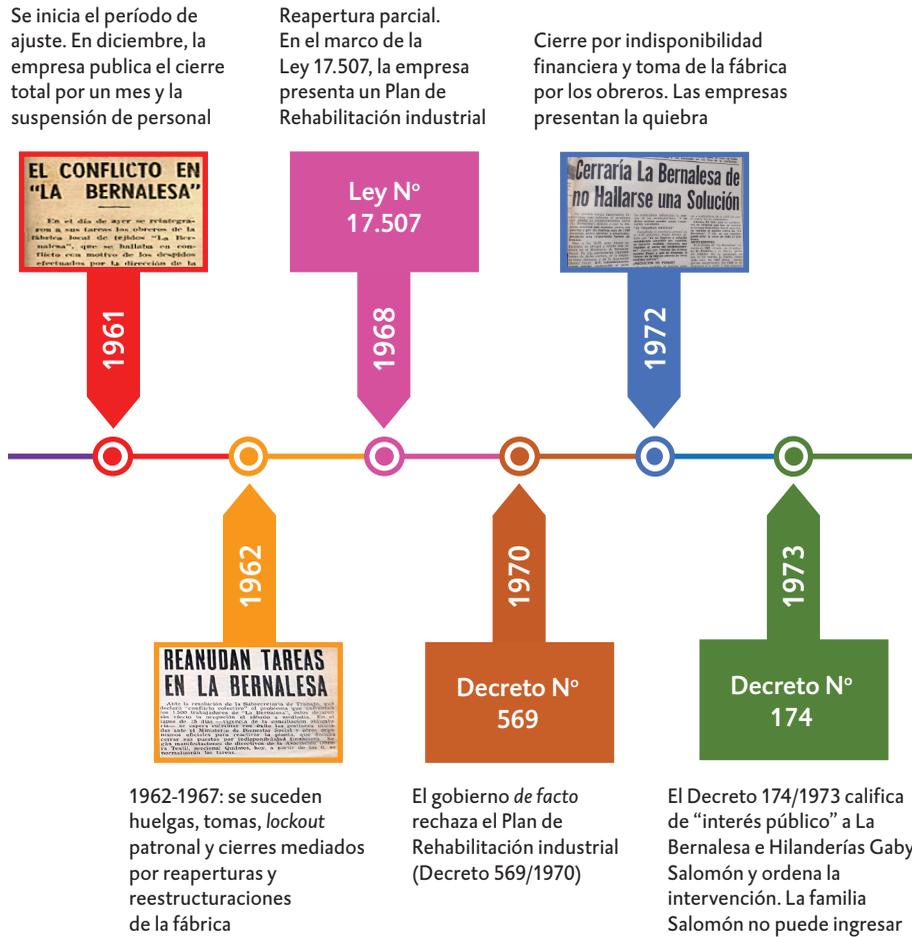
\*\*\*

Este libro es, en suma, un homenaje que la UNQ hace a la industria nacional, a la estructura productiva local del partido de Quilmes, a un gigante textil como fueron las fábricas Bernalesa e Hilanderías Gaby Salomón. Una forma de recordar también las raíces sobre las que se construye esta casa de altos estudios, enlazando nuevamente la producción, el trabajo y el conocimiento.

# Línea de tiempo

Patricia Gutti





Primera parte

La Bernalesa en  
primera persona